Un cuento para cada Domingo
Celebrando la Eucaristía con Niños

Los cristianos somos discípulos de Cristo.

Celebrar la Resurrección

Tiempo Pascual (Ciclo B)

	Mensaje
Segundo Domingo	"Creemos que Jesús es el Hijo de Dios.".
Tercer Domingo	"Los discípulos de Jesús no tenemos miedo".
Cuarto Domingo	"Somos la familia de Jesús, nuestro Buen Pastor".
Quinto Domingo	"Unidos a Jesús para amar como Él".
Domingo de La Ascensión del Señor	"Jesús nos envía a ser sus testigos".
Domingo de Pentecostés	"Acoger el Don del Espíritu Santo que nos da fuerza para ser discípulos y testigos de Jesucristo".
Domingo de la Santísima Trinidad	"Nuestro Dios es Amor: es Padre, Hijo y Espíritu Santo, comunidad de vida y amor, y nos llama a ser como Él y a ser sus testigos viviendo en comunidad".
Domingo del Cuerpo y la Sangre de Cristo (Corpus Christi)	"Reconocer y agradecer las presencias de Jesucristo entre nosotros en la Eucaristía y en su Cuerpo, que somos todos nosotros".

P. José Luis Fernández de Valderrama.

INPAS
Instituto Pastoral Apóstol Santiago

Sugerencia de dinámica para todo el año:

Sugerimos usar como dinámica durante todos los domingos del Ciclo B "El cuaderno del discípulo", para ir anotando cada domingo en una frase lo que hemos aprendido de las enseñanzas de Jesús.

Se puede confeccionar una especie de cuaderno con cartulinas de distintos colores unidas por un costado, con tantas cartulinas como número de domingos. Si se utiliza durante todo el año, serán necesarias unas 40 cartulinas, contando la portada y dejando algunas para la síntesis final. Este "cuaderno" se coloca en un atril adecuado (del tipo que usan los pintores). Cada domingo dos niños lo llevarán en la procesión de entrada, abierto por el mensaje del domingo anterior, y lo dejarán en el atril colocado en el Presbiterio, a un lado del Altar y donde sea visible para toda la asamblea.

Cada domingo, al concluir la homilía, el comentario dialogado, pediremos a los niños sintetizar en una frase breve lo que Jesús nos ha enseñado hoy a sus discípulos y un niño/a la escribe con un plumón en el cuaderno.

Segundo Domingo de Pascua

- **Lema: Los cristianos somos discípulos de Jesucristo.**
- **Mensaje:** "Creemos que Jesús es el Hijo de Dios".

Materiales:

- El cuaderno del discípulo, el atril y un plumón.

Monición de entrada:

"Antes de empezar nuestra celebración quiero anunciarles una gran alegría: Jesús ha resucitado y vive para siempre. Sus amigos estaban tristes. Era de noche. Pero en medio de la noche amaneció una gran luz que brilla desde entonces.

Nos volvemos a encontrar después de Pascua en nuestras Eucaristías para los niños y los grupos de la catequesis familiar.

Durante este tiempo vamos a seguir celebrando la Resurrección de Jesús escuchando el testimonio de los Apóstoles, que fueron los primeros testigos de su Resurrección, y de la vida de las primeras comunidades cristianas, y trataremos de acoger lo que nos invitan a vivir a nosotros, que somos hoy los discípulos y testigos de Jesucristo.

Pues vamos a celebrar con mucho gozo la presencia del Resucitado entre nosotros".

Después del saludo, el sacerdote explica (si es que se va a realizar) la dinámica que vamos a seguir con "El cuaderno del discípulo" y lo muestra a toda la asamblea. (Para reforzar la idea del discipulado se puede usar el cuento "La fidelidad se llama Canelo" que se encuentra al final).

Lectura del Evangelio según San Juan (20,19-31):

- **Comentario dialogado:**

  + ¿Ustedes creen en la resurrección de Jesús? ¿Creen que Jesús es el Hijo de Dios?
  + Parece ser que a Santo Tomás también le costó un poco creer, pero luego…
  + Los Apóstoles fueron testigos de la Resurrección de Jesús y luego los primeros cristianos, como San Lucas (que escribió el Evangelio y el libro de los Hechos de los Apóstoles), y San Juan, y las primeras comunidades también nos han dado testimonio con la palabra y con su vida.
  + Jesús nos regala su Espíritu a todos sus discípulos y nos envía para ser sus misioneros.
  + Ahora nos toca a nosotros ser testigos de que Jesús está vivo y es el Hijo de Dios, pero para eso hay que conocerle muy bien y vivir como Él nos enseñó. O sea, tenemos que ser buenos discípulos de Jesús.
  + Lucas y Juan nos han dejado su Evangelio. ¿Pero ustedes saben cuántos Evangelios hay? ¿Les gusta leerlos?
  + También nosotros tenemos que ser como ellos, investigar para conocer a Jesús y poder enseñárselo a los demás.
  + Pero además las comunidades cristianas daban testimonio de Jesús de otra manera, ¿cómo? Con su vida. Y ¿cómo vivían?

+ También nosotros queremos ser discípulos de Jesús, pero no se nos puede olvidar lo que hace un discípulo… ¿Recordamos en qué consiste ser discípulo…?
+ (Se puede contar el cuento "El mejor discípulo" que se encuentra al final).
+ O sea, aprenderemos a ser buenos discípulos viviendo con Jesús, leyendo la Palabra de Dios, participando en la catequesis…
+ Explicar de nuevo "El cuaderno del discípulo" y preguntar a los niños qué han aprendido hoy de lo que Jesús quiere de nosotros para ponerlo en la página de este domingo. Llegamos a un acuerdo entre todos y uno de los niños lo escribe con el plumón en la primera página del cuaderno.

Plegaria Eucarística para niños I.

Cuento: "La fidelidad se llama Canelo".

"En el cementerio de San Javier, de Murcia, hay un perro que lleva diez años durmiendo y viviendo sobre la tumba de su amo. El animal, si es que así puede llamársele, días después de la muerte de su amo, añorando su presencia, se encaminó él solo al cementerio, encontró, ¿quién le guiaba?, su tumba y sobre ella se sentó a esperar a la muerte. Durante muchos días no se movió de sobre su lápida, sin alejarse siquiera para buscar comida. Sólo más tarde, el viejo sepulturero se apiadó de él y sustituyó, en parte, el cariño del muerto. Pero Canelo nunca renunció a su fidelidad. Y allí sigue, recordando a un muerto cuyos parientes ya le han olvidado. El amor del perrillo es la única flor que adorna esa tumba. Hasta el verdín ha borrado ya casi el nombre del muerto. En la memoria de Canelo no se ha borrado nada".

(José Luis Martín Descalzo)

Cuento: "El mejor discípulo".

"Un maestro tenía un discípulo al que prefería sobre todos los demás, lo que suscitó los celos de los otros discípulos. El maestro, que conocía los corazones de todos, se dio cuenta de ello. Un día les dijo a todos que iban a hacer una experiencia para que comprendieran porque era el mejor discípulo.

El maestro ordenó que le trajeran veinte pájaros, y les dijo a sus discípulos: Que cada uno coja un pájaro, se lo lleve a un lugar en el que nadie lo ve, lo mate y me lo traiga luego.

Todos los discípulos se fueron, mataron los pájaros y los volvieron a traer. Todos..., salvo el discípulo favorito, que llegó el último y además le devolvió vivo el pájaro.

¿Por qué no lo has matado?, preguntó el maestro.

Porque el maestro ha dicho que tenía que hacerse en un lugar en el que nadie pudiese vernos, respondió el discípulo. Pues bien, en todas partes en donde he ido, Dios estaba viendo.

¿Ven porqué es el mejor discípulo?, exclamó el maestro.

Y los demás discípulos pidieron perdón a Dios".

(Adaptación de: Attar, Mémorial de Saints, citado en Anthologie du Soufisme)

Tercer Domingo de Pascua

- **Lema: Los cristianos somos discípulos de Jesucristo.**
- **Mensaje:** "Los discípulos de Jesús no tenemos miedo".

Materiales:

- El cuaderno del discípulo, el atril y un plumón.
- Siluetas en cartulina de unas manos para las ofrendas.

Monición de entrada:

"Seguimos celebrando la presencia de Jesucristo Resucitado entre nosotros. ¿Por qué tenemos miedo? El Señor de la Vida está con nosotros, nos regala su paz y nos envía a ser testigos de su resurrección y a llevar su paz y su vida a los hermanos. Reconozcamos y acojamos a Jesús vivo en medio de nosotros en esta celebración".

Lectura del Evangelio según San Lucas (24,35-48):

- **Comentario dialogado:**

+ Los amigos de Jesús tenían miedo. ¿Ustedes tienen miedo? ¿A qué tenemos miedo? A estar solos... A decir la verdad... A perder amigos...
+ El miedo nos paraliza. Si no tuviéramos miedo podríamos hacer...
+ Jesús nos da su paz, y cuando estamos con Él perdemos el miedo.
+ Se han fijado en Pedro; él también tuvo miedo antes, pero cuando se encontró con Jesús Resucitado no tuvo miedo a nada, aunque muchas veces le maltrataron, y lo anunció con valentía.
+ San Pedro, con la fuerza de Jesús, no tuvo miedo e hizo muchas cosas buenas, y también nosotros las podemos hacer.
+ (Si se ve conveniente se puede contar el cuento "Las potencialidades" que está al final).
+ Volver a explicar "el cuaderno del discípulo" y preguntar a los niños qué han aprendido hoy de lo que Jesús quiere de nosotros, sus discípulos, para ponerlo en la página de este domingo. ¿Qué escribimos y quién lo escribe?

Presentación de las ofrendas:

Animador: Un hombre llegó ante el Señor, le enseñó sus manos y le dijo: Mira, Señor, mis manos están limpias. Dios le contestó: Si... pero están vacías. Que nuestras manos sepan levantar al caído, saludar al amigo, enjugar lágrimas, aplaudir lo bien hecho, regalar una flor, elevarse al cielo, compartir nuestras cosas. (Se ofrecen las siluetas en cartulina de las manos).

Plegaria Eucarística para niños II.

Cuento: "Las potencialidades".

"Había una vez un rey muy caprichoso que tenía una hija muy hermosa y buena. Quería casarla, aunque puso una condición algo absurda. Él estableció que sería elegido aquel hombre que fuera capaz de hacer volar un halcón que desde hace un tiempo estaba posado en una rama. Y nadie, absolutamente nadie hasta el presente había logrado hacerlo. Una cantidad de personajes aparecieron en el palacio y con distintas mañas intentaron que el pájaro volara sin embargo ninguno lo consiguió. Cuentan que una mañana el rey se levantó y vio volando al halcón por su jardín. Su hija ya tenia pretendiente y cuando lo mandó llamar le preguntó cómo había hecho semejante milagro. Cuando estuvo frente al campesino le dijo: ¿Tú hiciste volar al halcón? ¿Cómo lo hiciste? ¿Eres mago, acaso? Entre feliz e intimidado, el hombrecito solo explico: "No fue difícil, Alteza: solo corté la rama, entonces el halcón se dio cuenta que tenía alas y simplemente se largó a volar"".

(Claudio M. Pérez Bobasso)

Cuarto Domingo de Pascua

- **Lema: Los cristianos somos discípulos de Jesucristo.**
- **Mensaje:** "Somos la familia de Jesús, nuestro Buen Pastor".

Materiales:

- El cuaderno del discípulo, el atril y un plumón.

Monición de entrada:

"Seguimos celebrando la presencia de Jesucristo Resucitado entre nosotros. Hoy le reconocemos como nuestro Buen Pastor, como la piedra angular de nuestra casa y familia, la Iglesia. Pero todos formamos parte de esta familia y tenemos que aportar nuestra pequeña piedra para construir una hermosa casa donde todos podamos vivir con la dignidad de hijos e hijas de Dios y ser muy felices. Vamos a compartir el Pan de la Palabra y de la Eucaristía en la casa y en la mesa de la familia de los discípulos de Jesús".

Lectura del evangelio según San Juan (10, 11-18):

- **Comentario dialogado:**

+ Todos formamos un edificio y una familia; somos la casa y la familia de Jesús.
+ Jesús es el Buen Pastor que nos conoce, nos ama, nos cuida y nos reúne a todos, como su familia, en su casa, donde Él es la piedra central.
+ (Se puede dialogar con los niños viendo como está construida una casa: hay piedras o vigas de madera de todo tipo; hay alguna muy importante, pero todas son necesarias. La más importante, la piedra angular, es Jesús).
+ (También se puede dialogar desde la imagen de la familia y resaltar la importancia que tiene el reunirse en torno a la mesa familiar; también los cristianos nos reunimos en torno a la mesa de la Eucaristía como una familia y venimos a Misa para construir esa unidad familiar).
+ Todos tenemos que aportar algo para construir la familia y la Iglesia. Cristo es la piedra angular y el Buen Pastor, pero nosotros hemos de ser piedras vivas.
+ ¿Qué piedra podemos poner; qué podemos aportar para construir este hermoso edificio que es la familia de Jesús?
+ (Si se ve conveniente se puede usar el cuento "Las piedrecitas azules" que está al final).
+ Bueno, ¿qué escribimos hoy en nuestro cuaderno de discípulos?

Plegaria Eucarística para niños III.

Cuento: “Las piedrecitas azules”.

“Había dos piedrecitas que vivían en medio de otras en el lecho de un torrente. Se distinguían entre todas porque eran de un intenso color azul. Cuando les llegaba el sol, brillaban como dos pedacitos de cielo caídos al agua. Ellas conversaban de lo que serían cuando alguien las descubriera: “Acabaremos en la corona de una reina”, se decían.

Un día por fin fueron recogidas por una mano humana. Varios días estuvieron sofocándose en diversas cajas, hasta que alguien las tomó y oprimió contra una pared, igual que otras, introduciéndolas en un lecho de cemento húmedo. Lloraron, suplicaron, insultaron, amenazaron, pero dos golpes de martillo las hundieron todavía más en aquel cemento.

A partir de entonces solo pensaban en huir. Trabaron amistad con un hilo de agua que de cuando en cuando corría por encima de ellas y le decían: “Fíltrate por debajo de nosotras y arráncanos de esta maldita pared”. Así lo hizo el hilo de agua y al cabo de unos meses las piedrecitas ya bailaban un poco en su lecho.

Finalmente en una noche húmeda las dos piedrecitas cayeron al suelo y yaciendo por tierra echaron una mirada a lo que había sido su prisión. La luz de la luna iluminaba un espléndido mosaico. Miles de piedrecitas de oro y de colores formaban la figura de Cristo. Pero en el rostro del Señor había algo raro, estaba ciego. Sus ojos carecían del iris. Las dos piedrecitas comprendieron. Eran ellas los ojos de Cristo. Por la mañana un sacristán distraído tropezó con algo extraño en el suelo. En la penumbra pasó la escoba y las echó al cubo de la basura”.

(Cristo tiene un plan maravilloso para cada uno de nosotros, y a veces no lo entendemos y por hacer nuestra propia voluntad malogramos lo que Él había trazado. Tú eres los ojos de Cristo. Él te necesita para mirar con amor a cada persona que se acerca a tu vida. Tú también has sido encontrado y eres parte del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia).

Quinto Domingo de Pascua

- **Lema: Los cristianos somos discípulos de Jesucristo.**
- **Mensaje:** "Unidos a Jesús para amar como Él".

(Este domingo es el Día de la Madre)

Materiales:

- El cuaderno del discípulo, el atril y un plumón.

Monición de entrada:

"Seguimos celebrando la presencia de Jesucristo Resucitado entre nosotros. Hoy le reconocemos como la Vid que nos da la Vida y que nos envía a dar vida a los hermanos amando como Él nos ha amado. Y esto es lo que han hecho nuestras madres con nosotros: darnos vida y amor; por eso en este día les expresamos nuestro cariño y gratitud. Vamos, pues, a alimentarnos de Jesús, para que todos podamos dar frutos de amor y de vida".

Lectura del evangelio según San Juan (15, 1-8):

- **Comentario dialogado:**

+ Si se han fijado, hoy es Jesús el que nos narra una especie de cuento que es muy importante para nosotros sus discípulos.
+ Nos dice que Él es como un parrón y por lo tanto nosotros sus discípulos somos… como las ramas del parrón.
+ ¿Qué nos quiere enseñar Jesús con este ejemplo…?
+ ¿Qué le pasa a una rama si está separada del parrón…? ¿Podrá dar uvas…?
+ ¿Qué necesitamos para ser discípulos de Jesús y dar los frutos que Él dio? (Vivir unidos a Él para dar frutos de amor).
+ Eso es lo que nos ha dicho San Juan: los discípulos de Jesús amamos como Él nos amó, porque vivimos unidos a Él que es Amor.
+ ¿Pero nosotros vivimos así? ¿Cómo amamos a los demás… de palabrita o de verdad? ¿Eres capaz de desprenderte de alguna cosita y compartir?
+ ¿Cómo sabes que tus papás te quieren? ¿Te lo demuestran con palabras o con hechos? ¿Tú también les amas con hechos? ¿Y a los demás también?
+ (Se puede recordar el testimonio de San Francisco de Asís, como un hombre que vivió muy unido a Jesús y que amó a todos y a toda la creación, y hacer nuestra su oración que está al final).
+ ¿Qué escribimos hoy en nuestro cuaderno de discípulos?

Este año celebramos este domingo el Día de la Madre. Es fácil continuar el "Comentario dialogado" aplicándolo al amor y el esfuerzo de las mamás por nosotros. Se puede concluir invitando a los niños a que vayan a dar un beso de agradecimiento y felicitación a sus mamás.

Plegaria Eucarística para niños I.

Oración: Instrumento de tu paz

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.
Donde hay odio, que yo ponga amor.
Donde haya ofensas, que yo ponga perdón.
Donde haya discordia, que yo ponga unión.
Donde haya error, que yo ponga verdad.
Donde haya duda, que yo ponga fe.
Donde haya desesperanza, que yo ponga esperanza.
Donde haya tinieblas, que yo ponga luz.
Donde haya tristeza, que yo ponga alegría.

Haz que yo no busque tanto el ser consolado como el consolar,
el ser comprendido como el comprender,
el ser amado como el amar.

Porque dando es como se recibe.
Olvidándose de sí mismo es como se encuentra a sí mismo.
Perdonando es como se obtiene perdón.
Muriendo es como se resucita para la vida eterna.

(S. Francisco de Asís)

Sexto Domingo de Pascua

- **Lema: Los cristianos somos discípulos de Jesucristo.**
- **Mensaje:** "Los discípulos somos amigos de Jesús y queremos amar como Él".

Materiales:

- El cuaderno del discípulo, el atril y un plumón.
- Preparar el testimonio personal y una Biblia.

Monición de entrada:

"Seguimos celebrando la presencia de Jesucristo Resucitado entre nosotros. Hoy Jesús nos llama amigos a sus discípulos, y nos recuerda que es Dios quien nos ha amado primero, y nos ha amado hasta el punto de entregarnos la vida de su Hijo. Queremos permanecer unidos a Jesús para seguir aprendiendo a amar a todos como Él lo hizo. Vamos a vivir con mucha alegría este encuentro de amistad con Jesús, para poder parecernos cada día más a Él".

Lectura del Evangelio según San Juan (15,9-17):

- **Comentario dialogado y testimonio:**

+ ¡Qué lecturas más hermosas! ¿Qué les ha llamado la atención de ellas? ¿Qué les ha gustado más?
+ Si se han fijado, San Juan y San Pedro nos dan testimonio de lo que ha significado el encuentro con Jesucristo para ellos y del amor de Dios. Estos domingos hemos escuchado el testimonio de otros grandes amigos de Jesús, pero también muchos de nosotros nos hemos encontrado con Él y ha hecho cosas muy hermosas en nuestra vida.
+ Por eso hoy hemos invitado a un hermano de la comunidad a que nos dé su testimonio.
+ (Se invita a la persona elegida para dar el testimonio. Sugerimos a continuación un posible texto del testimonio:
"*Me llamo… Tengo... años. Trabajo en... Me bautizaron siendo niño. Mis padres son cristianos de toda la vida, aunque no sé si por convicción o por costumbre. Durante años estuve alejado del Señor y de la Iglesia. Un día me encontré con Clara. Hacía tiempo que no nos veíamos. Me dijo que había encontrado a Cristo. No se lo podía callar. Hablamos mucho aquella tarde y las otras sucesivas. Me regaló una Biblia que cada vez aprecio más (muestra la Biblia). Hoy puedo reconocer que aquel día recibí algo más que un libro. Me regalaron a Cristo.*
Regálense también ustedes una. Es el mejor regalo que se pueden hacer si quieren ser discípulos y testigos de Jesús (pone la Biblia sobre el altar). Gracias por escucharme y que Dios los bendiga".
+ (Le damos las gracias por su testimonio e insistimos en su invitación).
+ Bueno, también nosotros estamos llamados a dar testimonio de Jesús, a querer a todos, sean quienes sean, y a hacer el bien siempre. Así tenemos que ser los discípulos y testigos de Jesús.
+ Para terminar, les quiero contar un cuento que me han mandado unos amigos que tienen un hijo con el síndrome de Down (ver al final).
+ ¿Qué escribimos hoy en nuestro cuaderno de discípulos?

Plegaria Eucarística para niños II.

Cuento: “Olimpíadas especiales”.

“Hace algunos años, en las olimpíadas para personas con discapacidad de Seattle, también llamadas "Olimpíadas especiales", nueve participantes, todos con deficiencia mental, se alinearon para la salida de la carrera de los cien metros planos.

A la señal, todos partieron, no exactamente disparados, pero con deseos de dar lo mejor de sí, terminar la carrera y ganar el premio.

Todos, excepto un muchacho, que tropezó en el piso, cayó y rodando comenzó a llorar...

Los otros ocho escucharon el llanto, disminuyeron el paso y miraron hacia atrás. Vieron al muchacho en el suelo, se detuvieron y regresaron... ¡Todos!

Una de las muchachas, con síndrome de Down, se arrodilló, le dio un beso y le dijo: "Listo, ahora vas a ganar". Y todos, los nueve competidores entrelazaron los brazos y caminaron juntos hasta la línea de llegada.

El estadio entero se puso de pie y en ese momento no había un solo par de ojos secos. Los aplausos duraron largos minutos, las personas que estaban allí aquél día, repiten y repiten esa historia hasta hoy”.

Juan Camilo López (Colombia- Medellín)

Domingo de la Ascensión del Señor

- **Lema: Los cristianos somos discípulos de Jesucristo.**
- **Mensaje:** "Jesús nos envía a ser sus testigos".

(El sábado anterior es el Día del Catequista)

Materiales:

- El cuaderno del discípulo, el atril y un plumón.
- Las huellas de dos pies recortadas en cartulina.

Monición de entrada:

"Hoy comenzamos nuestra Eucaristía con mucha alegría pues celebramos la fiesta de la Ascensión de Jesús y el día de nuestros catequistas. Es la fiesta del triunfo de Jesús y recordamos que como cristianos debemos ser sus discípulos, testigos y continuadores de su misión. Hoy, además, le damos gracias al Señor por el maravilloso regalo de nuestros catequistas y le pedimos que los siga cuidando con mucho cariño".

Lectura del Evangelio según San Marcos (16,15-20):

- **Comentario dialogado:**

+ Bueno, Jesús se ha ido, pero ¿qué nos ha dicho a sus discípulos antes de irse?
+ Nos ha enviado a nosotros hacer las cosas que Él hizo y ser sus testigos.
+ ¿En qué consiste esto de ser sus testigos?
+ (Podemos recordar las cosas que hemos aprendido en los domingos anteriores, revisando lo que escribimos en nuestro cuaderno de discípulos).
+ Al final, sacar las huellas de los pies, para recordar que ser testigo de Jesús consiste en ser un buen discípulo que sigue sus huellas.
+ En conclusión: continuar la obra de Jesús, haciendo el bien amando a todos y sirviendo a los más necesitados.
+ ¿Qué escribimos hoy en nuestro cuaderno de discípulos?
+ De hecho algo de esto es lo que hacen nuestros catequistas con nosotros, por eso hoy se lo queremos reconocer y agradecer.
+ (Primero, si se ve conveniente, se puede contar el cuento que se encuentra al final, dedicado a los catequistas).
+ (Después, invitamos a que se pongan de pie todos los catequistas, les felicitamos con un fuerte aplauso y luego los niños van a darles un abrazo).

Plegaria Eucarística para niños III.

Antes de terminar la Celebración:

Antes de irnos, recuerden lo que nos ha dicho Jesús: "Cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, recibirán fuerza para ser mis testigos... hasta los confines de la tierra". O sea que tenemos que prepararnos bien esta semana para acoger de nuevo el Don del Espíritu Santo el próximo domingo de Pentecostés.

Cuento: “Un trocito de cirio”.

“Hace muchos años, en una casita humilde de una gran ciudad, vivían una pareja de ancianos, de piel arrugada, de ojos vivaces y de sonrisa fácil.

Ayer habían estado recordando sus tiempos pasados, como buenos abuelitos, y se contaban el uno al otro las cosas que habían hecho durante todos los años que fueron catequistas. ¿Te acuerdas del día que empezamos? ¿Y cuando aquel grupo nos dejo mudos sin saber que responder? Y así siguieron recordando tantas aventuras, alegrías, problemas y meteduras de pata. Recordaron a los curitas, a tantos y tantos papás y niños...

¿Te acuerdas de Carmen y Rafael? ¿Y de Pedro e Isabel? ¿Y de Juan y Maca que estaban separados y...? Oye, ¿te acuerdas de todo lo que sufrió Josefa? ¿Y de Claudia con su enfermedad y con tantos pequeños? ¿Y de lo mal que lo pasamos con todas las críticas de José y Juana? ¿Y de todo lo que tuvimos que hacer para que se pudiera operar Rosita?

Y así, se pasaron toda la tarde recordando y al final su rostro se fue llenando de silencio y de nostalgia, con un rasgo de tristeza. Los dos guardaron silencio, pues no querían preocupar al otro, pero en el adentro se preguntaban cada uno: ¿qué habrá sido de la vida de tantos papás y niños? ¿Dónde estarán, qué harán, cómo será su vida? ¿Serán buenas personas y buenos cristianos? ¿Habrá servido de algo todo nuestro esfuerzo y privaciones, nuestra dedicación y entusiasmo, nuestro deseo de servir al Señor, de que conocieran su amor y fueran más felices? Se hizo noche y esta vez se fueron a la cama con una arruga más en la frente y en el corazón.

A la mañana siguiente oyeron temprano el timbre de la puerta. Salió el abuelo y era el cartero que depositó en sus manos un pequeño paquete. Los ancianos, después de mirarlo unos minutos con asombro, se dispusieron a abrirlo con cuidado. Dentro había un trocito de cirio muy pequeño, viejo, amarillento y consumido, y una tarjeta del presidente de una importante ONG que decía: Gracias. Esta luz ha iluminado siempre nuestra vida. Un abrazo, José y Juana”.

(P. José Luis Fernández de Valderrama)

Domingo de Pentecostés

- **Lema: Los cristianos somos discípulos de Jesucristo.**
- **Mensaje:** "Acoger el Don del Espíritu Santo que nos da fuerza para ser discípulos y testigos de Jesucristo".

Materiales:

- El cuaderno del discípulo, el atril y un plumón.
- Siete cirios y siete llamas, recortadas en cartulina, que llevan escrito cada uno de los siete dones del Espíritu Santo.
- Preparar la procesión de los cirios que llevarán siete Catequistas de los grupos de la catequesis familiar.

Monición de entrada:

"Celebramos hoy la fiesta de Pentecostés. Nuestro Padre Dios y su Hijo y nuestro Hermano Jesucristo nos regalan su Espíritu para vivir en nosotros. Así somos hechos hijos de Dios, miembros del Cuerpo de Cristo y nos da la fuerza para ser sus discípulos y testigos. Hoy es el cumpleaños de la Iglesia, nuestro aniversario como familia de Dios. Queremos, pues, celebrar esta fiesta con mucha alegría y gratitud, reconociendo la presencia y la acción del Espíritu Santo en nuestra comunidad".

Lectura del Evangelio según San Juan (20,19-23):

- **Comentario dialogado:**

  + ¿Se han fijado lo que pasó el día de Pentecostés? Los discípulos estaban reunidos, encerrados, con miedo, y vino del cielo un fuerte viento y aparecieron unas lenguas como de fuego... Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo.
  + El Espíritu Santo es como el viento y como el fuego... es como lo que necesitamos para vivir... Es la Vida de Dios... Lo que necesitamos para vivir como hijos de Dios.
  + Lo mismo nos cuenta el Evangelio: Jesús "sopla" sobre sus discípulos, les comunica el Espíritu Santo y les envía a continuar su misión.
  + Y entonces ¿qué pasa en los apóstoles? Que empiezan a anunciar con valentía el Evangelio, se convierten en testigos de Jesucristo y empiezan a vivir como hermanos.
  + También nosotros necesitamos la Vida y la fuerza del Espíritu Santo para seguir a Jesús, para ser discípulos, testigos y misioneros de Jesucristo.
  + Pues vamos a pedirle a nuestro buen Padre Dios que nos regale también a nosotros su Espíritu Santo; vamos a decirle que lo necesitamos para seguir a Jesús, para vivir como Él y para ser sus testigos y anunciar con nuestra vida el Evangelio.

Oración de invocación al Espíritu Santo:

1. Envía Señor tu Espíritu para quitar todo aquello que no nos ayuda a ser felices... **VEN ESPIRITU SANTO.**

2. Envía Señor tu Espíritu para derribar nuestras barreras del miedo y del egoísmo... **VEN ESPIRITU SANTO.**

3. Envía Señor tu Espíritu para superar los problemas con los amigos... **VEN ESPIRITU SANTO.**

4. Envía Señor tu Espíritu para curar nuestros momentos de tristeza... **VEN ESPIRITU SANTO.**

5. Envía Señor tu Espíritu para que sepamos acercarnos a toda persona... **VEN ESPIRITU SANTO.**

6. Envía Señor tu Espíritu para que juntos trabajemos por la paz... **VEN ESPIRITU SANTO.**

7. Envía Señor tu Espíritu para que todos vivamos como hermanos... **VEN ESPIRITU SANTO.**

8. Envía Señor tu Espíritu para que aprendamos a perdonarnos... **VEN ESPIRITU SANTO.**

9. Envía Señor tu Espíritu para que siempre busquemos hacer el bien... **VEN ESPIRITU SANTO.**

10. Envía Señor tu Espíritu para que podamos ser discípulos y testigos de Jesús... **VEN ESPIRITU SANTO.**

Acogida de los dones del Espíritu Santo:

+ El sacerdote hace un breve comentario señalando como el Señor responde a nuestra súplica y también nos da hoy a nosotros su Espíritu, y queremos significar que lo acogemos encendiendo del Cirio Pascual siete cirios que nos recuerdan los siete dones del Espíritu Santo.
+ Los Catequistas traen los cirios, que son los que presiden (o presidirán) nuestros encuentros de catequesis, pues queremos que el Espíritu Santo con sus dones ilumine, dé fuerza y acompañe a nuestras comunidades en la catequesis familiar de iniciación a la vida eucarística.
+ Se inicia la procesión desde el fondo del templo. Van pasando los Catequistas con el cirio apagado y al llegar lo encienden del Cirio Pascual. El sacerdote les entrega la llama con el nombre de un don y se colocan en el presbiterio en torno al altar. El animador va diciendo el nombre de cada don y una breve frase con su significado (ver al final).
+ (Después, los Catequistas dejan los cirios y las llamas en una mesa al pie del altar y regresan a su lugar).
+ Bueno, ¿qué escribimos hoy en nuestro cuaderno de discípulos?

Plegaria Eucarística para niños I.

Los siete dones del Espíritu Santo:

+ **El don de Temor de Dios**, que nos ayuda para no apartarnos nunca de Dios, sabiéndonos muy amados por Él.
+ **El don de Ciencia**, que nos ayuda a descubrir la presencia de Dios en todo lo que vivimos y a discernir entre el bien y el mal.
+ **El don de Piedad**, que nos ayuda a acercarnos confiadamente a Dios, para hablarle con sencillez abriendo nuestro corazón de hijos, con la certeza que nuestro Padre Bueno nos ama y nos perdona.
+ **El don de Consejo**, que nos ayuda a escuchar al Señor, a discernir lo que quiere de nosotros y nos capacita para aconsejar a quienes nos piden ayuda.
+ **El don de Fortaleza**, que nos ayuda a enfrentar los momentos difíciles, a no caer en las tentaciones y nos da fuerza para vivir en el seguimiento de Jesús y ser sus testigos.
+ **El don de Inteligencia**, que nos ayuda a conocer y comprender la Palabra de Dios y la vida de Jesús.
+ **El don de Sabiduría**, que nos ayuda a descubrir y vivir la voluntad de Dios, para que nuestra vida se plena y feliz, y otros se puedan encontrar con Él en nosotros.

Domingo de la Santísima Trinidad

- **Lema: Los cristianos somos discípulos de Jesucristo.**
- **Mensaje:** "Nuestro Dios es Amor: es Padre, Hijo y Espíritu Santo, comunidad de vida y amor, y nos llama a ser como Él y a ser sus testigos viviendo en comunidad".

Materiales:

- El cuaderno del discípulo, el atril y un plumón.
- Una CCB que haya surgido de la catequesis familiar. Tener sillas para ellos en la sede, junto a la del sacerdote.

Procesión de entrada:

- Entra la Comunidad (CCB) en dos filas, unidos de la mano; los dos últimos llevan el cirio del altar y el Leccionario; al llegar frente al altar todos unen sus manos, hacen la reverencia con el sacerdote y se colocan detrás del altar (donde se quedarán durante toda la Eucaristía).

Monición de entrada:

"Después de haber celebrado la resurrección de Jesucristo, el Hijo de Dios, y de haber acogido el don del Espíritu Santo, hoy queremos reconocer y agradecer que nuestro Dios es Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Es un misterio grande, que nos supera. ¿Quién puede conocer en su totalidad el misterio de Dios? Sin embargo nosotros hemos conocido por Jesús que nuestro Dios es Amor; que no es un solitario; que vive en familia, en comunidad de vida y de amor y que quiere que también nosotros vivamos en comunidad y formemos parte de su familia".

Lectura del santo Evangelio según San Mateo (28,16-20):

- **Comentario dialogado:**

+ ¡Que hermoso es descubrir que Dios es Amor!; que es una familia, una comunidad de vida y de amor.
+ Nuestro Dios es uno, pero no es un solitario; es comunidad, familia...
+ Dios nos ha creado a su imagen y semejanza... y además nos ha hecho hijos suyos...
+ Por lo tanto, ¿qué necesitamos para ser una buena imagen de Dios?
+ ¿Qué son y cómo viven los hijos de un mismo Padre-Madre?
+ Por eso Dios no quiere que vivamos solos; quiere que también nosotros vivamos en comunidad.
+ Cuando queremos vivir aislados de los demás, sin compartir, encerrados en nosotros mismos y en nuestras cosas... nos empobrecemos y no nos realizamos como personas.
+ Seremos más felices si amamos de verdad, aunque nos cueste, si vivimos unidos y tratamos de hacer el bien a todos. Así nos pareceremos a nuestro Dios.
+ Es más, solamente podremos ser discípulos y testigos del Dios de Jesucristo si vivimos como hermanos.
+ Sólo podremos enseñar a los demás a vivir lo que nos mandó Jesús, como Él nos pide, dando testimonio de que somos hijos y hermanos viviendo en comunidad.
+ (Se puede acompañar con el testimonio de algún miembro de la CCB).
+ (Si se ve conveniente se puede narrar el cuento que se encuentra al final).
+ ¿Qué escribimos hoy en nuestro cuaderno de discípulos?

Plegaria Eucarística para niños II.

Acción de gracias antes de la Oración final:

Niño/a: Querido Tata Dios, te damos gracias por ser como eres y por querernos harto.

Niño/a: Jesús, te damos las gracias por ser nuestro mejor amigo, por haber dado la vida por nosotros y por habernos enseñado que Tata Dios es Amor.

Niño/a: También te queremos dar las gracias a ti, Espíritu Santo, por venir a vivir en nosotros y hacernos hijos de Dios.

Niño/a: Gracias, muchas gracias, querida Trinidad, porque nos cuidas y acompañas siempre, y porque quieres que todos nosotros seamos tu familia.

Cuento: "Nosotros somos tres, Tú eres tres":

"Cuando el barco del obispo se detuvo durante un día en una isla remota, decidió emplear la jornada del modo más provechoso posible.

Deambulaba por la playa cuando se encontró con tres pescadores que estaban reparando sus redes y que, en su elemental inglés, le explicaron cómo habían sido evangelizados siglos atrás por lo misioneros. Nosotros ser cristianos, le dijeron, señalándose orgullosamente a sí mismos.

El obispo quedó impresionado. Al preguntarles si conocían la oración del Señor, le respondieron que jamás la habían oído. El obispo sintió una auténtica conmoción. ¿Cómo podían llamarse cristianos si no sabían algo tan elemental como el Padrenuestro?

Entonces, ¿qué decís cuando rezáis?

Nosotros levantar los ojos al cielo. Nosotros decir: Nosotros somos tres, Tú eres tres, ten piedad de nosotros.

Al obispo le horrorizó el carácter primitivo y hasta herético de su oración. De manera que empleó el resto del día en enseñarles el Padrenuestro. Los pescadores tardaban en aprender, pero pusieron todo su empeño y, antes de que el obispo zarpara al día siguiente, tuvo la satisfacción de oír de sus labios toda la oración sin un solo fallo.

Meses más tarde el barco del obispo acertó a pasar por aquellas islas y, mientras el obispo paseaba por la cubierta rezando sus oraciones vespertinas, recordó con agrado que en aquella isla remota había tres hombres que, gracias a pacientes esfuerzos, podían ahora rezar como era debido. Mientras pensaba esto, sucedió que levantó los ojos y divisó un punto de luz hacia el este. La luz se acercaba al barco y, para su asombro, vio tres figuras que caminaban hacia él sobre el agua. El capitán detuvo el barco y todos los marineros se asomaron por la borda a observar aquel asombroso espectáculo.

Cuando se hallaban a una distancia desde donde podían hablar, el obispo reconoció a sus tres amigos, los pescadores. ¡Obispo!, exclamaron, nosotros alegrarnos de verte. Nosotros oír tu barco pasar cerca de la isla y correr a verte.

¿Qué deseáis?, les preguntó el obispo con cierto recelo.

Obispo, le dijeron, nosotros tristes. Nosotros olvidar bonita oración. Nosotros decir: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino... Después olvidar. Por favor, decirnos otra vez toda la oración.

El obispo se sintió humillado. Volved a vuestras casas, mis buenos amigos, les dijo, y cuando recéis, decid: Nosotros somos tres, Tú eres tres, ten piedad de nosotros".

(Anthony de Mello)

Domingo del
Cuerpo y la Sangre de Cristo
Corpus Christi

- **Lema: Los cristianos somos discípulos de Jesucristo.**
- **Mensaje:** "Reconocer y agradecer las presencias de Jesucristo entre nosotros en la Eucaristía y en su Cuerpo, que somos todos nosotros".

Materiales:

- El cuaderno del discípulo, el atril y un plumón.

Monición de entrada:

"Hermanas y hermanos, una vez más hoy estamos de fiesta. Con toda la Iglesia queremos reconocer y agradecer la presencia especial de Jesús en la Eucaristía. Es la fiesta del "Corpus Christi" y queremos expresar nuestra fe en la presencia real del cuerpo y de la sangre del Señor en el sacramento de la Eucaristía. Pero también queremos renovar la conciencia de que todos los que nos alimentamos de su vida, de su Cuerpo y su Sangre, formamos un solo cuerpo, el Cuerpo de Cristo. Vamos, pues, a celebrar con mucha alegría el gran regalo de la Eucaristía y a renovar nuestro compromiso de amar el Cuerpo de Cristo, que somos cada uno de nosotros y toda la Iglesia".

Lectura del Evangelio según San Marcos (14,12-16.22-26):

- **Comentario dialogado:**

+ ¿Qué hemos escuchado hoy en el Evangelio? ¿Qué nos cuenta San Marcos?
+ ¿Y qué hace Jesús en esa última cena pascual, antes de su muerte?
+ ¿Y qué significa que nos entregue su cuerpo y su sangre?
+ Por eso es tan importante para nosotros la Eucaristía: porque estamos seguros que en este momento Jesús está con nosotros, nos habla y enseña, nos entrega su vida y su amor...
+ Lo que nos da fuerza y nos llena de inmensa alegría.
+ Por eso venimos a la Eucaristía los discípulos de Jesús: para estar con Él, porque le necesitamos, para alimentarnos de su Palabra y de su Vida, para acoger y celebrar su perdón, su amor y nuestra salvación.
+ Pero además, cuando todos los cristianos nos alimentamos de Jesús en la Eucaristía, al comer todos del mismo pan, del mismo cuerpo, formamos todos... O sea, que todos somos el cuerpo de Cristo.
+ ¡Hoy también es nuestra fiesta!
+ Pero si todos somos el cuerpo de Cristo, ¿cómo tendríamos que tratarnos y qué tendríamos que hacer los unos con los otros...?
+ (Si se ve conveniente se puede usar el cuento que se encuentra al final).
+ ¿Y qué escribimos hoy en nuestro cuaderno de discípulos?

Plegaria Eucarística para niños III.

Acción de gracias antes de la Oración final:

Niño/a: Gracias Jesús por haberte quedado con nosotros en la Eucaristía; gracias porque sigues a nuestro lado y nos regalas tu vida. GRACIAS JESÚS POR ESTAR CON NOSOTROS

Niño/a: Gracias Jesús por todo lo que nos enseñas en cada Eucaristía y por ayudarnos a crecer como personas. GRACIAS JESÚS POR ESTAR CON NOSOTROS.

Niño/a: Gracias Jesús por regalarnos tu amor en cada Eucaristía que nos llena de ánimo, de fortaleza y de alegría. GRACIAS JESÚS POR ESTAR CON NOSOTROS.

Niño/a: Gracias Jesús por hacernos tu cuerpo y tu familia, por querer vivir siempre unido a nosotros. GRACIAS JESÚS POR ESTAR CON NOSOTROS.

Niño/a: Gracias Jesús por hacerte pobre y pequeño para estar siempre a nuestro lado. GRACIAS JESÚS POR ESTAR CON NOSOTROS.

Niño/a: Gracias Jesús por contar con nosotros para seguir consolando a los que sufren y ayudando a los necesitados. GRACIAS JESÚS POR ESTAR CON NOSOTROS.

Cuento: "El sembrador":

"Un anciano muy pobre se dedicaba a sembrar árboles de mango. Un día se encontró con un joven que le dijo: ¿Cómo es que a su edad se dedica a plantar mangos? ¡Tenga por seguro que no vivirá lo suficiente para consumir sus frutos!

El anciano respondió apaciblemente: Toda mi vida he comido mangos de árboles plantados por otros. ¡Que los míos rindan frutos para quienes me sobrevivan!

Continuando con su explicación el sembrador sentenció: Habitamos en un universo en el que todo y todos tienen algo que ofrecer: lo árboles dan, los ríos dan, la tierra, el sol, la luna y las estrellas dan. ¿De dónde, pues, esa ansiedad por tomar, recibir, amasar, juntar, acumular sin dar nada a cambio? Todos podemos dar algo, por pobres que seamos. Podemos ofrecer pensamientos agradables, dulces palabras, sonrisas radiantes, conmovedoras canciones, una mano firme y tantas otras cosas que alivien a un corazón herido. Yo he decidido dar mangos, para que otros, que vengan después que yo, los disfruten.

Y tu jovencito, preguntó el anciano, ¿has pensado en lo que quieres dar?".